

**INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY  
Presenta:**

*(traducción Libre)*

Julio 16, del 2007 Tema: **VIDA**.

La selección de esta semana es de: – **NOTAS METAFÍSICAS**, por Dorothy Ann Novell

**EL UNIVERSO DE LA CIENCIA EN EL QUE VIVE EL HOMBRE**

**EL PUNTO DE VISTA ABSOLUTO DEL CRISTO**

Los libros del Nuevo Testamento que tratan con la vida y obras de Jesús, cuenta una historia que revela cuatro planos distintos de conciencia. El plano inferior es el del pensamiento hipócrita, sumergido en el sueño del materialismo que imita la bondad. Este pensamiento fue finalmente tan sacudido por aquello que lo expuso, que intentó el asesinato de la Verdad. En el siguiente plano el pensamiento comienza a despertar. Cuenta con un deseo honesto de elevarse fuera del sueño de los sentidos, pero la fe no llega todavía a la unidad espiritual con el Principio que capacita, al que busca, a mantenerse firme en tiempos de persecución. El plano que sigue es el del pensamiento puro de Jesús, el eslabón de vida entre el Espíritu y la carne, cuyo propósito de Amor desinteresado fue el de romper las cadenas del magnetismo animal, al demostrar el método o la forma de hacerlo, para la humanidad. El cuarto nivel, el superior, es el de la Mente de Cristo, la percepción exaltada del divino cálculo infinito que constituye el universo de la Ciencia. Mientras que unos cuantos de sus discípulos tuvieron ciertas vislumbres de este cálculo desde el punto de vista del Verbo, Jesús fue capaz de captarlo desde el enfoque absoluto al que las Escrituras llaman “un cielo nuevo y una tierra nueva”.

**LA TRANSFIGURACIÓN**

Al comienzo de su misión terrenal, y de nuevo cerca de su final, la historia de la Biblia cuenta de una voz proclamando la identidad de

Jesús como el Cristo, y fue esta unidad consciente de mente, lo que lo capacitó para rasgar el velo de la materia con sus auto constituidas dimensiones de tiempo y espacio limitados, y experimentar, aun morando en el plano terrenal, la iluminación del ser glorificado.

En tanto que la experiencia humana de Jesús disminuía ante los hechos crecientes de la realidad, la maravilla de lo que iba inundando su conciencia puede seguirse en cuatro eventos sin paralelo, conocidos como la transfiguración, la crucifixión, la resurrección y la ascensión. Su breve carrera terrenal se acercaba a un fin, y las ataduras carnales se iban desatando ante la percepción siempre en aumento del universo del Espíritu, cuando Jesús levó a tres de sus discípulos hacia el “monte de la revelación”, para ser transfigurado ante ellos. Su conciencia lo capacitó para ver el cielo nuevo y la nueva tierra desde el punto de vista del Cristo en la Ciencia Cristiana absoluta, mas en ese momento ellos no fueron capaces de compartir la experiencia en su totalidad. Jesús, a lo largo de su misión, había estado cumpliendo con el Verbo desde el punto de vista de Vida –el quinto día de la conciencia, capaz de ser apreciada por los hombres en ese quinto período de mil años de historia Bíblica –y era desde este aspecto de cumplimiento, desde el cual los discípulos estuvieron contemplando. Vieron a su Maestro hablar con dos hombres a quienes identificaron con Moisés y Elías, símbolos de la ley y la profecía, ejemplificando así la elevación del concepto de la ley moral hacia las divinas alturas del cumplimiento, inclusive hacia el nivel del Cristo viviente y del Cristo amante, y probando lo que la profecía predecía, aun “la desaparición del sentido material ante la conciencia de las realidades de la Verdad espiritual” (C&S 593:5-7). La dimensión humana estaba cediendo al sentido eterno de la Vida que no puede ser tocada por el dedo del tiempo ni eliminado por la creencia en la muerte.

## **LA CRUCIFIXIÓN**

Hasta que el pensamiento comienza a captar el mensaje completo de la experiencia de la transfiguración, no puede estimar al amor desinteresado que provocó que Jesús descendiera de su propia visión glorificada y enfrentara la crucifixión. En el monte les había mostrado a sus seguidores la naturaleza incorpórea de la Vida, la Verdad y el Amor, en la medida en que fueron capaces de captarla; sobre la cruz iba a responder a la pregunta: “¿Qué es la Verdad?”, al manifestar en forma que pudiera ser comprendida por la humanidad, la naturaleza

divina del Cristo, la Verdad, la Vida y el Amor. Su misión de vida había sido reducir esta naturaleza del Cristo a la comprensión humana, y requería de la cruz para hacerlo posible. La esencia del espíritu del Cristo que capacitó a Jesús a triunfar con el perdón, requirió este sacrificio supremo del yo para que pudiera ser comprendida. Cuando aquéllos que estaban junto a la cruz vieron el efecto que la Verdad producía sobre el error, dijeron: “Verdaderamente éste era Hijo de Dios”. Al aceptar lo que parecía al pensamiento burlón como derrota, Jesús probó el dominio del Cristo, trasladando la depravación de la mente carnal –el pensamiento que hurta, que “roba los tesoros de la Verdad” (C&S 241:11) –por medio de las cualidades morales de transición, hacia la comprensión espiritual donde la mente mortal desaparece y el universo del Espíritu, al que Jesús en la cruz llamara “paraíso”, es ganado. (Véase C&S 115:21-9 a 116:3)

## **LA RESURRECCIÓN**

El rasgar el velo en el tiempo de la crucifixión, condujo a la demostración de la Vida y el Amor (el Cristianismo) en el sepulcro. Toda la experiencia en la tumba, como se registra en los Evangelios, está viva de simbolismo, la cual el desconocido escritor de la Epístola de los Hebreos utiliza tan libremente en su obra. En el Libro de Éxodo, se da una descripción detallada del tabernáculo que jugó una parte tan importante en la vida religiosa de la gente hebrea, con su corte exterior y su “lugar Santísimo”; y durante esos tres días en la tumba, Jesús, en misericordia divina, pasó metafóricamente a través del velo, la cual el hombre había convertido en ritual, estableciéndola entre los adoradores y su Dios, y entrado en el santuario del Espíritu o “lugar Santísimo”, para que toda la humanidad pudiera participar libremente de la única relación divina. Fue en el “lugar más sagrado” o “lugar Santísimo” que Moisés colocó el propiciatorio, la silla de oro puro que se puso sobre el arca. En cada lado había un querubín, y resulta significativo que éstos y el propiciatorio fueron hechos de una sola pieza de oro, prefigurando así la naturaleza triple del Ser divino. Entre los querubines estaba el lugar considerado como el punto de reunión entre Dios y el hombre. Cuando María Magdalena vino al sepulcro el primer día de la mañana de Pascua, antes de que el sol naciera, miró dentro y vio “dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto” (Juan 20:12). Pero él ya no estaba más ahí. Aquello sobre lo que el Salmista había cantado,

había acontecido: “OH Pastor de Israel, escucha; Tú que pastoreas como a ovejas a José, que estás entre querubines, resplandece” (Sal. 80:1).

El nivel de pensamiento de María Magdalena todavía era el de buscar. Desde su punto de vista de progreso, ella estaba en el tercer día del Alma, y debido a que no había aún identificado su ideal con el Principio, estaba experimentando un inconsolable sentido de pérdida. No fue sino hasta que se hubo apartado del testimonio de los sentidos, y hubo comenzado a despertar a la Ciencia, que le fue demostrado que podía ser capaz de hallar a su Cristo. Ese giro del yo es el punto al que el pensamiento debe llegar. Es desinteresado, amor impersonal por la Verdad, por la propia Verdad, que mira desde el Principio y encuentra su ideal.

La naturaleza de la Vida (la paternidad que Jesús había manifestado en abundancia durante su carrera) y la naturaleza del Amor (la maternidad que estaba ejemplificada en su misericordia divina que no sólo perdona sino destruye el pecado), habían dado a luz su naturaleza de hombre en la luz brillante de la Ciencia divina. La envoltura del afecto personal que había tratado de atarlo, tal como había atado a Lázaro, había sido arrancada y doblada para que un afecto superior pudiera desplegarse para sus seguidores. La piedra o el cálculo falso, había fallado en su esfuerzo para ocultar la Ciencia de la humanidad, y una forma nueva y viviente había sido abierta hacia el universo de ideas divinas. Jesús había probado que la muerte de los sentidos era sólo un sueño, y que el nacimiento del Espíritu constituía el único nacimiento. “No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:7).

El ángel en la tumba les había dicho a las mujeres: “Va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis”. Kadesh en Galilea, era una de las seis ciudades de refugio designadas por Josué, y la palabra “Galilea” en su significado antiguo representaba un anillo o círculo. Representa la comprensión de la unidad con el Uno que todo lo abarca, el círculo de la gravedad divina dentro del cual todos los buscadores de la Verdad son sumergidos, para que el Cristo pueda ser visto por todos ellos. De los moradores de Galilea, el profeta había dicho: “El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos” (Isa. 9:2).

Durante el período de cuarenta días –el cálculo de la realidad aplicado a lo humano –que yace entre la resurrección y la ascensión, la naturaleza del Cristo fue trasladada a la forma de la naturaleza del

hombre puro. Para Jesús, el universo del Espíritu con sus posibilidades infinitas, estaba tan cerca y era tan real, que iba y venía sin las trabas de la materia. Primero estaba ahí; luego ya no estaba. Ahora era visible para sus amigos; luego se desvanecía a su vista. Y todo el tiempo estuvo preparándolos para la obra del Cristo que iban a hacer. Tenían que “ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura”, demostrando el poder del Cristo viviente. La promesa desde el principio había sido que se convertirían en pescadores de hombres, y ahora estaban comprendiendo cuán universal tenía que ser la naturaleza de su obra, simbolizada por la gran cantidad de peces que Juan describe tan detalladamente en el último capítulo de su Evangelio. La resurrección había probado que la vida ya no estaba más considerada como la llama precaria que continúa por un tiempo limitado y luego se apaga, sino como un hecho inmortal del ser, sostenida eternamente por su propia sustancia, y era esta sustancia espiritual, este pan de Vida, comprendido subjetivamente, con el que iban a alimentar al rebaño.

## **LA ASCENSIÓN**

En el momento en que el último vestigio de materia desapareció y la conciencia eterna de la realidad divina tomó su lugar, Jesús ascendió. En el “monte sagrado” su visión había sido la del Cristo desde el aspecto del Verbo (Vida, Verdad y Amor). Sobre la cruz había abrazado al Cristo en su propio oficio (Verdad, Vida y Amor). En la tumba, que culminó en resurrección y en los grandiosos cuarenta días, había visto al Cristo desde el aspecto del Cristianismo (Vida y Amor), y en la ascensión su visión incluyó todo el rango del entendimiento absoluto, aun el Cristo desde el aspecto de la Ciencia (Verdad y Amor).

“Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hech. 1:10-11). La Verdad y el Amor, la Ciencia divina, les reveló a los discípulos el hecho de que el ideal de todo ya no debía ser visto objetivamente, sino hallado subjetivamente; ya no debía ser esperado como un cielo futuro, sino hallado como el reino de los cielos interior.

El universo de la Ciencia no es un sueño utópico, sino una posibilidad presente, como Jesús lo probara; un hecho práctico y

vigente ante el cual toda incertidumbre, todo esfuerzo, toda frustración, cesan de dominar. En la medida en que el pensamiento se adhiere a esta verdad, el velo que pretende esconder el ideal se desvanece en la nada, y el hombre, cansado de buscar su hogar celestial, despierta al hecho sublime de que jamás ha salido de ahí.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol/>  
3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información  
llame al (239) 656-1951 (USA) ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!